

M I R A D A S
a través de la poesía

Mario Munguía

2013

Índice

I

Buenos días	6
Un mundo de colores	9
Miradas	13
Paisajes	19
Valle de México	24
La opción	30
La agenda de México	33
Los Medios	37
El cambio climático	41
La hora de verano	47
La Bolsa	51
Catarsis futbolera	54
Cerca de la iglesia	58
El hombre más rico del país	62
El pueblo más rico del mundo	65

II

Puentes	70
Mujer cruzando la calle	72
Mujer rumbo a casa	74
Mujer ama de casa	76
Mujer artista	80

Mujer científica	85
Mujer astronauta	89
Mujer gobernante	92
Mujer legisladora	97
Mujer campesina	100
Mujer obrera	104
Mujer soñadora	108
Mujer modelo	110
Mujer de primavera	112
Mujer en jeans o minifalda	114

A Silvia,
el bosque detrás del árbol.

*Las miradas del hombre
son palabras en la poesía*

I

BUENOS DÍAS

Buenos días mundo:
buenos días América,
África, Asia, Australia
y la Europa posmoderna.

La vida los bendiga
con sus dones
y la esperanza llene
sus corazones.

Que pasen un buen día
con la ilusión de vivir
y que hallen en el trabajo
su plena realización.

Que la alegría aliente
sus acciones y sonrisas
y la dicha les dé motivos
para ser más felices.

Es un bello día

para hacer algo
por el prójimo
y, ¿por qué no?, también
para ver a la prójima.

Lleven a donde vayan
una y mil palabras de aliento,
sean infatigables en lo que son,
se proponen y aspiran
y no descansen nunca
frente a la adversidad
que les impida lograrlo.

Que su patria sea
una razón de existir
y nuestro continente
una agenda por realizar.

Que la inteligencia nos alcance
para ver por el pueblo propio
y por el más pequeño
y el más humilde país
de este u otro continente.

Que nada impida que los hombres
sean cada día más humanos,
esto es, dignos, justos y libres
en este y otros rumbos del orbe.

Hoy hay una mañana soleada
con un bello cielo azul;
será una tarde veraniega y cálida,
y por la noche habrá
una iluminada luna llena.

Que tengan todos
una buena mañana
para ustedes,
para el mundo
y para América.

¡Suerte en todo
lo que inician,
llevan a cabo
o concluyen hoy!

UN MUNDO DE COLORES

Tienes un planeta mágico
en tus nobles manos,
es un mundo de colores
para que vivas por él.

Es un pequeño hogar
en el inmenso universo.

Arriba hay un cielo azul,
ve que siempre sea azul.

Abajo hay un verde campo,
ve que no pierda su verdor.

A la tierra prodígale
amor y fertilidad.

Y limpia oportuno sus lindos
manantiales cristalinos.

No impidas que el viento
corra libre o permanezca quieto.

Ve que las nubes blancas
se carguen de lluvia limpia.

No tapes de ozono el paso del sol
para gozar de su agradable luz.

A las plantas cuídalas
en sus deliciosos frutos.

A los animales cultívalas
sus maravillosas crías.

A los peces respétalos
sus aguas y sus arenas.

De la vida no tomes
nada que no te pertenezca.

De los seres del planeta
cuida cada uno de ellos.

Todos harán el honor
de velar también por ti.

Pues ellos y tú
son los seres de luz,
que iluminan la vida
con su más bello arcoíris.

Sé uno con la mujer,
si eres indiferente a ella,
tu corazón llorará
de dolor y tristeza.

La mujer tiene el poder
que tú no tendrás,
pues ella es el amor
que engendra a los seres
de nuestra existencia.

Sé el hombre que ve
en el mundo un lugar
para la concordia
y la amistad de los pueblos.

Ten un momento
de devoción para el Ser
que todo lo ha creado

y también para la más
humilde criatura,
en este mundo de colores.

MIRADAS

Miradas

el día amanece

en busca de otra noche.

El sol anda tras el alba.

Al mediodía nada le hace sombra.

El crepúsculo nunca llega tarde

y a la luna la acompaña la noche

entre copas, música y cantos

hasta el nuevo día.

Miradas

no sé qué veo en tus ojos,

no sé qué buscas en mi mirada,

pero cuando tu mirada

y mis ojos se encuentran,

dicen sus sentimientos

que les salen del alma

y nos llegan al corazón.

La noche y el día son uno,

uno somos tú y yo,

naturaleza y vida,

alma y corazón
en un beso para dos
con su dulce trago de vino
y una buena y linda canción.

Miradas

a tu ser y país,
al poder y la cotidianidad,
al mundo y su exterior,
al pasado y el presente,
a la poesía y la historia,
al poderoso y el ciudadano,
a la mujer y el devenir,
al tiempo y la naturaleza
y a la ética y la humanidad.

Miradas

con un ideal social
con una sola filosofía
para el hombre y la mujer
con una razón económica
para una sociedad humanista
y con un ideal social
para un Estado democratizado.

Miradas

una turista espacial navega
siete días alrededor de la Tierra,
mientras la nave más avanzada
de la inteligencia posmoderna
---yanqui, rusa, china, india,
nipona y unión europea---
viaja en el espacio exterior,
en busca de un planeta
que le sirva de abrigo
a sus audaces viajeros.

Miradas

al cielo y la vida
cuya historia terrestre
no cambia su derrotero
humano y es la misma
para los desfavorecidos,
que sólo mirarán al cielo
sin viajar jamás a la Luna
ni en sus cenizas funerarias.

Miradas

Un nuevo “Cristóbal Colón”

con su bandera imperial
hace viajes siderales
en sus carabelas del aire:
la “Niña”, la “Pinta” y la “Santa
María” para ir hasta la “India”
y descubrir otro “paraíso”
y el “Dorado” celestial,
que el futuro “Hernán Cortés”
ha de invadir y conquistar
a nombre de los nobilísimos
“reyes”, “nobles” y “señores”
del siglo veintiuno.

Miradas

el mundo humano gira
sobre un eje dislocado,
sus noveles globalizadores
andan en pos de un poder único
monolítico y universal,
que oriente a la humanidad
hacia el oasis deseado
en su modo de vida
capitalista.

Miradas

a naciones desiguales
y pueblos que aspiran
un porvenir distinto
al del mundo regido
por las ocho potencias
y el mercado lucrativo
de las grandes empresas,
ajenas al destino social
de formar seres humanos
que logren una existencia
más digna y plena.

Miradas

a un ser humano
que ya no duerme
por producir / día y noche
noche y día / los bienes
indispensables de su vital
existencia.

Miradas

Esa ha sido la historia
casi desde el principio

de la sociedad primitiva
hasta la caída del socialismo,
que mientras el mundo gire
---su ideal de hombre y vida
desdeñado e irrechazable---,
nadie puede dar por muerto.

Miradas

todo estriba
en cambiar la perspectiva
global y humanista,
donde la sociedad
aparte de crear los bienes,
sobre todo los destine
más al bienestar del hombre.

Miradas

el mundo de nuestros días
requiere de otro orden social
para hallar las nuevas respuestas
a las viejas preguntas de vida
y futuro que busca el hombre
desde siempre.

PAISAJES

Miro el sol / el cielo azul
y las nubes blancas
que se posan en el viento
y atraviesa las montañas
del Valle de México.

En Chapultepec una mañana
contemplo un bello jardín,
con plantas verdes y coloridas flores
y veo en el legendario bosque:
los árboles, las aves y una ardilla
que corre, entre el pasto,
para subir a su guarida sobre el árbol
bajo el que estoy sentado.

Por la tarde escribo
con otra mirada al mundo
sobre este y otros paisajes,
para descubrir otra vez
que sigo pensando en ti
en dondequiera que estoy:
ya sea México, N. Y. o París.

Luego me detengo en una galería
de la Ciudad de los Palacios
para admirar un cuadro de Carlos
Velázquez / que en su acuarela de
colores / increíblemente estás tú.

Antes de morir el día,
sobre Bellas Artes
el crepúsculo dorado
se torna a franjas naranja;
y al caer la noche,
el azul se vuelve morado,
el blanco gris y el gris negro.

En un viaje a Estados Unidos,
ando entre los rascacielos
de la avenida Manhattan;
donde cruza el horizonte
el avión sin piloto,
que vuela alrededor del planeta
y no se detiene un solo instante
en ningún aeropuerto local.

Esa mañana aprovecho para

depositar una carta en un buzón
dirigida a la Casa Blanca,
con un sencillo mensaje escrito
sobre una diminuta hoja blanca:
“Los pueblos del mundo
son los dueños de sus patrias”.

Esa tarde en la Avenida Cinco,
a media banqueta,
Fernando Medina canta unas
rolas latinas: “Viaje al sur”/
“Al corazón” / y una “Propuesta
de paz” que para los mexicanos
expresan otra oportunidad
para ver por nuestro país.

Esa noche me veo envuelto
entre autos, tiendas,
oficinas, desempleados
y una que otra pareja
de posibles enamorados,
emigrantes de tu nación.

En un viaje a Francia,

me traslado a la Torre Eiffel
al río Sena y al museo de Louvre,
busco ahí un dato o una pista
para llegar al hombre, al pueblo
y al mandatario que incline
la balanza a nuestro favor.

En otra mañana,
bajo un cielo frío y nublado,
me guardo de la posible lluvia
en una cafetería de paso
y desde ahí observo,
a través de los cristales:
una populosa plaza,
un kiosco de revistas
y una fuente de piedra,
donde revolotean las aves
que beben agua dulce.

En otra tarde
deambulo las calles de París
en el albor del nuevo siglo:
leo el periódico
y reviso mi último email;

como un pan con queso,
bebo un vaso de vino
y fumo un cigarrillo;
mientras oigo las voces
de los transeúntes
y de otros turistas foráneos,
en un lenguaje extraño
y no sé lo que dicen.

Dos años después,
miro en la noche de Bataclán
un viejo paisaje bélico
con una disputa de ayer
y un conflicto del mañana;
estoy bajo otro presente,
otro sol, otro cielo,
otra gente, otro idioma,
otra patria y otro destino.

VALLE DE MÉXICO

El Palacio Nacional es
aún el recinto político
donde el poder no cambia
sus viejas costumbres
y los mandatarios realizan
las reformas trascendentales
de la globalizada nación.

Los Pinos son la sede
del México posmoderno
que se despoja de las causas
de la revolución popular
---que le dio origen---,
para aumentar los poderes
político y económicos
de una burguesía local
con sueños globalizadores.

La Catedral metropolitana
es el aposento de una iglesia
con un papel inclinado
a defender el sistema,

más que a ver por el pueblo,
un Dios y una fe que responda
a las creencias y necesidades
de su antigua feligresía.

Luego en el Zócalo,
cuya presencia histórica
trasciende el milenario
Valle de México:
el Palacio Nacional
es una postal inmóvil
y los funcionarios, ciudadanos,
y visitantes consuetudinarios
son una interminable imagen
en constante movimiento.

Una romería de provincianos,
desempleados, vendedores,
trabajadores, empresarios,
policías, soldados,
hombres, mujeres, niños,
ancianos, tribus de jóvenes,
turistas extranjeros,
amantes de la noche

y desarraigados de la vida
y la existencia urbana
pululan en el bullicio
de edificios, casas y calles
céntricas y secundarias
del llamado Distrito Federal.

En Reforma la Bolsa
es la casa financiera
principal para invertir
los dineros de los grandes
empresarios nacionales
y de las multicitadas
transnacionales que aspiran
a contar con una rebanadita
de los jugosos negocios
de la economía mexicana.

Que fue puesta a la venta
con el paquete de las famosas
reformas privatizadoras
de hondo calado estructural,
que le conceden a los capitalistas
una atractiva inversión y múltiples

dividendos en cada negocio
de este país en remate.

La Plaza Mayor es un icono
de la industria turística
y de los extranjeros que pasean
todo el año en la república:
desde la Ciudad de los Dioses
y los centros coloniales
como Dolores Hidalgo
hasta Cancún y otros mares,
playas, hoteles, comercios
y empleos de la provincia
y las grandes ciudades.

En el Palacio Legislativo,
diputados y senadores
hacen suya la política global
que consiste en suprimir
las viejas conquistas de los
derechos laborales,
que otorgaron a los mexicanos
un pasado mejor.

Desde el Palacio de Justicia
no se diga nada acerca
de la inseguridad, el narco,
la delincuencia y la mendicidad
presentes en la ciudad;
ni tampoco sobre los estragos
de la crisis económica,
la falta de servicios
y de oportunidades para
cientos de miles de ciudadanos,
que buscan un desarrollo
personal y social.

Tampoco hablemos
del disminuido patrimonio
en la cultura mexicana,
con su limitado enfoque
en competencias humanas
que devalúa la educación
y el futuro profesional
de ciudadanos y trabajadores
y que en un inesperado viraje
nos nubla de paso el paisaje
histórico en la nación.

Así bajo el Ixta y el Popo
el país pregona en sus nuevas
leyes un panorama nacional
de justicia y bienestar,
que, a la inversa, sume
a las generaciones de jóvenes
en una situación de mayor
desigualdad social,
ante un empleo inestable
y un sueldo digno
para el resto de sus días.

Y, por ende, desde
el Castillo de Chapultepec
a todo el país, los trabajadores
---con sus excepciones---
viven a la “buena de Dios”,
sin patria ni destino,
que mejore su vida
e ilumine su mañana.

LA OPCIÓN

La elección venidera
no es un hombre o una mujer
en la silla presidencial,
es un(a) mandatario(a)
con una nueva política
social que entre a Palacio
con el poder del pueblo
claramente legítimo.

Es un hombre o una mujer
con una política ética
en su forma de gobernar
y principios cabales
en su visión humanista.

Es capaz y honesto(a),
seguro(a) y confiable,
cumplido(a) y comprometido(a)
con un ideario nacional
y global popular.

Es un(a) estadista

interesado en el pueblo:
como no lo hay,
como no lo ha habido
y como los o las habrá
cuando los mexicanos
lo(a) elijan con su voto
libre y su propia voluntad.

Y quien lo sea, vea entonces
en la libertad, justicia e igualdad
los caminos de la democracia
por los que el pueblo puede
y debe andar en su historia
y con su presidente(a).

Quien lo sería por mérito propio
y un reconocido clamor social,
cuyo poder no se compre
ni se venda por el bien
de México y la sociedad.

Presidente(a) de México
y para el pueblo,
y que en éste resida la soberanía

de la patria y la conciencia
de la nación,
y no en el mercado y la empresa
como se acostumbra hoy.

Presidente(a),
te espera un Palacio,
para gobernar con el pueblo:
un hombre o una mujer
valiente, decidido(a)
y dispuesto(a) a luchar
por la patria justa, humana
y digna que reclama
nuestra sociedad.

LA AGENDA DE MÉXICO

Escribo una agenda
sobre los grandes asuntos
nacionales, como si se fueran
a incluir en el siguiente plan
sexenal del poder Ejecutivo.

El ciudadano demanda
un gobierno a favor del pueblo;

una democracia con
elecciones limpias;

una equidad y derechos
favorables a la mujer;

unas finanzas públicas
no onerosas y en déficit;

unas deudas menores
y por reducir a cero;

una corrupción abatida

dentro y fuera del gobierno;

una mayor inversión

al gasto social;

una industria nacional

fomentada y productiva;

un campo, una tierra

y campesinos protegidos;

un comercio local

alentado sin reservas;

un empleo seguro

para todos;

un salario mayor

a los trabajadores;

un bienestar humano

y social creciente;

una educación pública

gratuita y universal;

una cultura popular

que se expande;

un cuidado debido

al clima y la ecología

una atención a la salud

oportuna y elogiable;

una alimentación diaria

en la mesa de cada familia;

una vivienda popular

eficiente y menos cara;

un mejor servicio

de seguridad en el país;

y una labor por la justicia

a favor de la sociedad.

con leyes válidas

para todos los mexicanos

incluidos los llamados
pueblos originarios.

Finalmente me resisto
a creer que mi opinión
no se tomará en cuenta;
aun así esas son mis
propuestas para mejorar
la vida en el país.

LOS MEDIOS

Los Medios son otro
de los poderes en el país,
informan o desinforman
según el interés público
o privado.

Expresan la realidad
a su imagen y semejanza
con un rostro dulce,
una voz amable,
una buena vibra
y muestran todas y cada
una de las facetas
de la vida social.

Con micrófono en mano
llegan aquí para entrevistar
a cualquier ciudadano
con la buena intención
de informarse e informar
con su propio punto de vista
al gobierno y a la sociedad.

Con una cámara prendida
acuden al lugar de los hechos
---sin tregua ni descanso---,
para tomar nota de los actos
de las figuras públicas
e, incluso, de las privadas
en el país y el planeta.

Comunican en la radio
en la televisión y el cine
en los diarios y las revistas
en las páginas virtuales
y en los celulares.

Están en la calle,
los hogares y las oficinas
las escuelas y los comercios
los hospitales y los mercados
en las empresas y el gobierno.

Es tan valioso
informar y ser informado
que el tiempo de los Medios
se mide por el peso

de los comerciales
y es tal su influencia
en la audiencia,
en la opinión pública
y en los consumidores
que es necesario estar ahí,
oportunamente,
donde ocurren los hechos
recientes y sobresalientes
que les interesen a todos.

Es tanto su profesionalismo
que no se les va una imagen,
una palabra, un silencio,
o un adjetivo que destaque
o descalifique a quien
merezca la nota del día
a nivel político, económico
social o cultural.

Comunican contenidos
favorables y no pasan
aspectos contrarios
al establishment; aun así

en los Medios siempre
se cuelan informadores,
y personajes que dan
una versión popular
de los hechos y la noticia
cambia para bien de muchos.

Por nuestra parte
los comunicadores
seguiremos informando,
permanentemente,
con la objetividad que el
auditorio merece.
(Casi siempre a favor
de los poderosos).

EL CAMBIO CLIMÁTICO

El hombre enfrenta
ahora un clima
devastador desde
hace medio siglo.

El cielo, el mar
la tierra y el sol
sufren los estragos
de la vida moderna.

No hay especie
en la flora y la fauna
que no vea amenazada
su posible existencia.

No hay día, hombre,
pueblo, cultura
y civilización
que no padezca
la ferocidad climática.

El hombre moderno

y la sociedad capitalista,
el hombre libre
y la sociedad socialista
con una cuota menor,
acabaron con el clima
del mundo en los pasados
cinco siglos.

El ser humano se convirtió
en el primer depredador
del planeta y el único animal
que contamina la naturaleza.

La razón, el progreso,
la ciencia, la tecnología,
la industria, la libre empresa,
las leyes del Estado moderno
y la falta de ética
invadieron de contaminantes
nuestra bella tierra.

El cambio climático
es la nueva caja de Pandora
que desata cada vez

un mal más grande
exterminador de la vida
humana y de los más
maravillosos seres
de la flora y la fauna.

Peces, ballenas,
aves, reses
abejas y otras
especies mueren
insólitamente;
mariposas,
águilas, víboras,
iguanas, leones
y otros organismos
están en peligro
de extinción;
hay selvas,
bosques, campos
destruidos, así
como ríos, lagos
y mares sucios;
y surgen virus
y bacterias nuevas

que dañan toda
forma de vida
debido a la indebida
acción humana.

Las poderosas fuerzas
de sus enigmáticas energías
e incontrolables movimientos
convocan a la humanidad
entera a actuar como
un solo hombre en todo
momento y en cualquier
rincón del planeta para
mitigar sus efectos.

Ya no se sabe
cuando es primavera,
si nacen las flores
y el amor llama
a reproducirse;
si estamos en verano
y es tiempo de lluvia,
y plantas y animales
rebustecen su ser;

o si es otoño y la vida
vuelve a la calma
con las hojas doradas
de los árboles cayendo
sobre el suelo;
y si luego entrará el frío
y la nieve del invierno
con la navidad y el año nuevo
recomenzando un ciclo
que se ha perdido.

Pues el tiempo
se volvió loco
y el clima cambia ahora
en cualquier estación
y se muda a la hora
que quiere
en el calendario
y en los ambientes
ecológicos.

Y no sólo eso,
ocurren agujeros en la capa
de ozono, rayos solares

cancerígenos, fríos bajo cero,
calentamientos extremos,
nevadas, granizadas, tornados,
tormentas eléctricas, ventiscas,
deshielos, huracanes, sequías,
tierras erosionadas, tsunamis,
inundaciones nunca vistas,
poblados y playas cubiertas
por el mar que las devora,
efectos invernaderos
en las ciudades, hambrunas
y falta de alimentos recorren
el planeta como un fantasma
de una humanidad inconsciente
de que la naturaleza es una sola
y que su cuidado es el mayor
bien del planeta.

LA HORA DE VERANO

La hora de verano
adelanta el reloj
y pone en jaque
a todos en el país,
levantándonos
más temprano.

Me despierta
en la madrugada,
antes que el alba
rompa el nuevo día.

Me pone de pie
en un tris y aun dormido
me arreglo para salir de casa
en plena oscuridad.

Me mueve el reloj biológico
y desayuno sin apetecerlo;
me causa un cambio fisiológico
y siento sueño a la luz del día;
y por un efecto psicológico

en la noche se me va el sueño.

En esta rutina
de andar a oscuras
llego al trabajo
cuando los rostros
aún no son visibles,
pero sí se ve el terrible
designio del reloj
y la hora de verano.

Con el horario
al mismo tiempo
la Bolsa inicia
en el Norte y en el Sur
el astronómico rito
de su danza financiera.

Así los capitales operan
toda su capacidad
de precios y ofertas,
aquí y en todo continente.

La hora de verano

es un detalle más
en su libre acción,
abren y cierran mercados
con puntualidad inglesa
y nuestro país trabaja
a ese ritmo del reloj
internacional.

Para ser exactos
con esa medida
el día bursátil eleva
en todo el planeta
las ganancias del capital.

Mientras el país vive
somnoliento cada mañana
y deslumbrado cada tarde
en esa hora veraniega
de sueño y de vigilia.

Así sucede cada verano
convirtiendo esa hora
en un ahorro útil
de trabajo y energía

en la que igual se nos va
medio año y media vida.

Pese a que esa hora
más de sol le da al país
un beneficio ecológico
de ahorrar energía
para un ambiente limpio
y de ahorrar dinero
en su beneficio económico.

Aunque tal ahorro
pocos saben a dónde va;
porque muchos ignoramos
en que se gasta cada peso
cada día y todo el año.

Y al final del verano
el poder atrasa el reloj
nuevamente,
el país vuelve a despertar
a la luz del día
y a dormir al ocultarse el sol;
aunque sólo hasta el otro año.

LA BOLSA

La Bolsa de New York
es el primer shopping
mall planetario, con
una ventana a cada país.

Las acciones bursátiles
suben y bajan su valor,
según lo exija el vendedor
y lo admita el cliente.

Ahí se concentran
los inversionistas, los agentes,
la clientela y todos los productos
provenientes hasta del último
rincón del planeta.

Es la ilusión más fantástica
de los dueños de las finanzas
para hacerse de ganancias
al menor tiempo y de más formas
en la mayor fábrica de riquezas.

El valor de las acciones
depende de saber
vender en el mostrador
en menos de un instante
y comprar virtualmente
en el momento indicado
de hacer una fortuna.

En menos de un segundo
te haces millonario
o caes en bancarrota
en la compraventa de:
acciones, dinero,
monedas, piedras,
oro, plata,
diamantes, aire,
pieles, perfumes,
plumas, animales,
café, azúcar,
pirámides, catedrales,
petróleo, agua,
papel, pc's,
empresas, vendedores
y casi todo lo que desees.

Los señores de la Bolsa
tienen poder, información
riquezas y la habilidad
de invertir menos dinero
y ganar más valores,
sin arriesgar su capital.

Los señores accionistas
son banqueros, industriales,
comerciantes, agroproductores,
políticos, funcionarios
y dueños de los medios
y el turismo internacional.

Los señores de las finanzas
con acciones que valen oro
cuentan con el libre paso
para abrir y cerrar mercados,
grandes o pequeños;
y elevar o hundir economías
nacionales y continentales,
pues entran a cualquier
palacio en el mundo
con su propia llave.

CATARSIS FUTBOLERA

Puedo ser futbolista de corazón,
soñar de día y noche el futbol,
vestir la playera verde o negra;
Brasil, Alemania o Italia
puede ser el campeón
y aún así le voy a la selección.

Puedo seguir el partido
detrás de una pantalla televisiva,
a la orilla de una cancha empastada
o en una sede mundialista;
puede el rival ir arriba en el marcador,
y aún así espero nuestro gol.

Puede el país tener su historia amarga:
el peor gobierno del siglo,
una economía de la patada,
una cultura que no corre nada
y un equipo que pasa o no pasa,
y aún así anhelo juegue la final.

Puede el mundo parar

cuando un balón rueda lento
y un crack encantado
barre la defensa como un mago
para enamorar la red
con la alegría de un gol.

Puede el espectador
dejar el sueldo en la cantina,
pedir una ronda más para los amigos,
cantar a un grito la ola,
vociferar la falta contraria
y maldecir la anotación que no llega.

Puede uno de principio a fin
presenciar el juego,
sin ir ahora al trabajo
ni acudir a la última cita;
pero nunca olvidar la fecha
del siguiente encuentro.

Puede que la FIFA
y los dueños del balompié
hagan migas y negocios,
calentando las apuestas

y elevando las ganancias
del futuro ganador.

Puede que la vida
pierda su aliento,
que el amor no te ronde
ni la suerte te siga;
pero no puede darse
el que el balón se pare
y no entre a la portería.

Puedo cerrar los ojos,
alabar la sensata crítica
de los desapasionados al soccer
y de los amantes al saber;
pero lo que no puedo
es dejar de ver el futbol.

Puede suceder todo:
que estalle una revolución,
que un pueblo se libere,
que la sociedad resista;
pero el futbol seguirá ahí
acompañando la lucha.

Puede que la selección
no llegue a la final
y que sea la última del grupo;
y que la derrota futbolera
sea menor al fraude electoral,
pero por eso y otras razones
valdría la pena decirle
al régimen: ¡basta!

CERCA DE LA IGLESIA

Para que nosotros y tú
miremos otra vez al cielo
y estemos más cerca de Dios
y de los que aún creemos.

Para que el mundo viva
esa esperanza en el corazón
y las multitudes estén
más cerca de la iglesia.

Roma necesita nombrar
un papa más humano,
un papa de los pueblos
fiel a la ley de Dios.

Un papa que se aleje
de los papas de ayer
y que no dé autogolpes
ni defienda cruzadas.

Cuyos pasos no anden
sólo entre poderosos

que imponen gobiernos
y atesoran riquezas.

Que no ore nada más
para las naciones ricas,
ni mire únicamente
hacia el norte del planeta.

Si no que vea también
y de modo más cristiano
a los pueblos que creen
y aún viven en su fe.

Al papa de Italia
lo espera su feligresía
con una oración en el alma
para un hombre de Dios.

Un religioso del mundo
que en su atuendo blanco,
en su rostro y sus palabras,
en sus votos y su fe
y en su misión y su papel:
bendiga los hogares,

aliente a los humildes,
alivie sus penas,
e ilumine su mañana.

Un papa que crea en él
y en el Ser que cree;
que sea uno entre los pobres
y hable por su dignidad.

Un papa que sea uno
en cada nación,
en cada parroquia
y para cada feligrés.

Un papa con la biblia
en la mano y una sola verdad
para ver por el hombre
en la vida y en la tierra.

Un papa humilde en lo que es
sin un palacio opulento,
ni un trono rodeado de riqueza
y un séquito de colaboradores
entre lujos y vanaglorias.

Un papa que se oponga a la guerra
que conquista y hunde naciones,
y no se alía a los opresores
ni bendice sus injusticias.

Un papa sencillo
en su ritual religioso,
en su sacramento
y en sus mensajes.

Un papa que busque
en las grandezas humanas
la voluntad de los pueblos
y la mano de Dios
hacia un mundo más justo.

EL HOMBRE MÁS RICO DEL PAÍS

Él era el hombre más rico del país,
lo decía la nota de primera plana:
dinero, lujo, empresas y poder
no eran su don máspreciado.

Había algo más en su razón de ser,
su nombre aparecía en todos lados
expresando su increíble humanidad.

El internet, los diarios, la tv,
las revistas, las redes, los libros,
el cine y la radio no se daban
abasto para difundir sus acciones
más notables, y todas lo eran.

No era su principal afán convertirse
en el personaje del año, aunque
no había medio que no lo divulgara.
Por algo sería y no era común serlo.

Se daba tiempo para todo
y estaba allí donde se le necesitara

con sus actos benevolentes.

Su raiting, sus aplausos, sus bonos
y sus caudales subían cada instante,
no por sus cuantiosas inversiones
ni por el alza de sus acciones en la bolsa;
no por lo productivo de sus negocios
ni por sus numerosos socios;
no por su respaldo del mundo político
ni por sus millones, bienes,
mansiones, yates, joyas, autos
que eran más que incontables;
tampoco por el apoyo empresarial
con el que contaba y era envidiable,
sino por un pensamiento, un sentir,
un principio, una actitud y un valor
más simple, sencillo y humano:

Tendía la mano a los necesitados,
daba aliento a los desvalidos,
ayudaba a los damnificados,
y facilitaba un lugar para dormir
a quien no lo tenía.

Y ahí no paraban sus acciones:

abría una escuela en un barrio,
levantaba un hospital en la comunidad,
construía una vivienda a uno sin casa
y creaba una fábrica y un trabajo
bien remunerado para los pobladores.

Y seguía en sus propósitos:

dotaba de puestos a los informales,
aperturaba granjas agrícolas a pequeños
productores, entregaba despensas
a la familia sin empleo ni recursos
y solventaba un nuevo puente.

Y todavía hacía algo más:

les daba becas, útiles y uniformes
a los niños, adolescentes y jóvenes
escolares y le brindaba a la gente
y la sociedad una esperanza
de vida, un gesto, una palabra,
una sonrisa, un deseo y un derecho
a vivir en un mejor país.

EL PUEBLO MÁS RICO DEL MUNDO

Discreto en su diario proceder,
modesto en sus loables acciones
y humilde en sus gestos históricos,
así era el pueblo más rico del mundo.

Querido y respetado sin ser príncipe,
escuchado y apoyado sin ser rey
y dueño de una política humanista
ajena a la estirpe más tradicional.

Otras eran sus miras, otros sus principios.
Ser uno con todos como con él mismo.

Con un pie en el ahora y otro en el futuro,
visionario como pocos y estratega único.

Siempre ponía en la balanza de sus actos
un sentido extraordinario de la justicia,
un largo camino en la igualdad,
un incansable paso por la libertad
y un vasto sitio por el bienestar
de uno y todos los pueblos del orbe,

sin hacer distinción de nadie.

Parecía de cuento, aunque la vida
había fraguado su pensar y sus ideales
a lo largo de varios siglos y el último
milenio lo vio nacer a los ojos de todos;
nadie creía y más de uno se rehusaba
a admitir la existencia, el peso
y influencia del pueblo más
poderoso de la tierra.

Con un gobierno que veía en la paz
la nueva misión del hombre
para parlamentar con sus semejantes,
sortear dificultades políticas,
avanzar soluciones económicas,
vislumbrar acuerdos sociales
y sentar las bases culturales
y de la vida en común entre los pueblos
y la humanidad.

Y por tanto no haría de la guerra
ni tampoco de la dominación
los últimos recursos en el planeta

para imponer una voluntad equivocada.

Difícil de creer, su ideal económico
residía en el bien a escala global,
lo que perturbó cualquier tentación
de poder y riqueza para unos cuantos;
aunque la tierra y sus recursos
no dieran para tanto, en este
y en ningún otro planeta.

Así en él no había lugar
para la codicia, la usura,
el lucro, la explotación
el imparable enriquecimiento
de pocas naciones y el injusto
empobrecimiento de la humanidad.

Por lo que había que poner
a disposición de cada sociedad,
nación y continente: la tierra
que hiciera falta para que todo
habitante tuviera con que vivir;
allegarle los recursos materiales
suficientes para que nadie mendigara

el pan de cada día y tampoco careciera
del humano trabajo que todo ser
merece ---lo necesite o no.

Su ideal era prodigarles todo,
logrados con su propio trabajo:
casa, abrigo, sustento, educación,
ciencia, filosofía, artes, empleo,
salario, recursos, conciencia
humanidad, libertad, justicia
solidaridad, bienestar y dignidad,
que creía les hacían enorme falta
a todos los seres del planeta.

Obra humana que trasciende
la vorágine del poder palaciego;
influye, a la par, en las escuelas
y los teóricos más renombrados;
se levanta por encima de las
ciudades amuralladas de rascacielos;
orbita la vida del hombre sencillo
frente a los caros viajes al espacio;
alienta los tianguis ante tanto
supermercado en los barrios;

y el hombre ya no era el llamado
ejército de trabajo en espera,
sino el valor más alto e importante
en los campos, fábricas, bancas,
puertos, comercios inteligentes,
escuelas y oficinas virtuales
procurando hacer de su vida
seres humanos más plenos
y cuyo trabajo ya no se convirtiera
solamente en capital y ganancias,
las cuales para nada buscaría más
el ahora pueblo más rico del mundo.

II

PUENTES

Me hace falta un puente
para llegar a ti,
un camino permanentemente
abierto hacia el amor,
una visa vistosamente utilizable
en los avisos del corazón
y en los recovecos del alma.

Un puente que surque las barreras
del cielo y el mar.

Un puente que trasciende el tiempo
la tierra y los países.

Un puente que una mundos distintos,
enlace historias e inaugure circunstancias.

Un puente con letreros entendibles
en todos los idiomas.

Un puente por el que pueda cruzar,

incluso quien remotamente podría hacerlo.

Un puente que rompa murallas
y acerque pueblos y vidas humanas.

Un puente en las regiones más insospechadas
de la conciencia, la justicia y la solidaridad.

Un puente que vea en el hombre y la mujer
sus seres más preciados.

Un puente para andar de ida
y con un trayecto para regresar.

Un puente para la vida y un porvenir
que nos entrelacen ahora.

Un puente cuyo principio esté en ti
y cuyo final esté en mí.

MUJER CRUZANDO LA CALLE

Me atrapa
el lenguaje de tu mirada.

Me atrae
La sonrisa de tus labios.

Me cautiva
La belleza de tu rostro.

Me seduce
el arte de tu figura.

Por esos senos que hablan
por sí solos
y tus caderas que hacen
más gracioso tu andar.

Por tu trasero que no pide
nada y yo como nadie
suspiro por tus encantos,
porque como todos
me resiento si no me ves
con tus ojos amantes.

¿A dónde vas

que no pueda yo?

No me dejes pensando
en lo que pueda ser
de tu vida y la mía.

Pues sólo pasas
y sigues tu paso
sin detenerte
ni tomar en cuenta
que aquí estoy.

En esta esquina
sin saber qué decir
y callado te veo
cruzando la calle
rumbo a otro destino
que no es el mío.

Y me quedo aquí
con uno y mil deseos por ti
pensando en tus secretos
y sin saber siquiera
si tú piensas en mí.

MUJER RUMBO A CASA

Una esplendorosa mañana
se asoma al salir el sol.

La ciudad abre los ojos
a la llegada del nuevo día.

No quieres levantarte
ni dejar las sábanas.

La regadera guarda el agua
fría para mejor ocasión.

Con una taza de café
haces la sobremesa.

Un beso recibes en la mejilla
al salir temprano de casa.

La combi va de una calle
a otra hasta tu trabajo.

La oficina tiene una o más
sorpresas y dificultades.

La jornada laboral no es
precisamente un paseo.

El almuerzo esperó
mientras atendías lo urgente.

Ese documento lo haz
hecho ocho veces hoy.

La llamada no entró
y no pudiste comunicarte.
Mejor vas a comer
y al rato llamas otra vez.
No hubo tiempo para
que tomaras el postre.
Se te corrió el color
de los párpados.
Que fastidió en el baño
no hay suficiente papel.
Te falta un pedido
aún por autorizar.
El sistema se fue
y no sale el oficio.
Un cliente espera
una respuesta escrita.
Se acabó la tinta
de la impresora.
Para tu fortuna y la mía
son cuarto para las seis.
Sólo falta junta de empresa
para retrasar la salida.
Aunque hoy no la hubo
y ya vas rumbo a casa.

MUJER AMA DE CASA

Aún se puede ver
a una ama de casa,
a una madre del hogar
y a una mujer que ve
por su familia,
pese a los roles
de la vida moderna.

El esposo, los hijos,
la abuela, los nietos,
el gato, los canarios,
el perico o el perro
giran alrededor de ella.

Te veo a ti cada
mañana madrugando
para iniciar la faena,
que día tras día
se vuelve semana,
mes, año y toda una
vida dedicada a ellos;
la cual no imaginaste

antes del feliz matrimonio.

Y aunque la alarma
del despertador
no suene, una voz
interior te despierta
de repente, para
levantarte y correr
a tus quehaceres.

A darles el desayuno
y el lunch a todos
y cada uno de los hijos
y el marido, que están
ya algo retrasados
en la salida a la escuela
o el trabajo; y a ti te faltan
todavía muchas tareas.

Llevar a los niños a la escuela,
tomar tus alimentos,
dar de comer a los peces
e ir al mandado;
también hacer las camas,

limpiar los pisos,
la cocina, el baño,
los muebles, las ventanas
el pasillo y tirar la basura.

Luego darte un respiro
en medio de tanto
ajetreo cotidiano
y hacer la comida
cerca del mediodía;
de nuevo ir por niños,
darles de comer,
revisar sus cuadernos
y jugar con ellos;
además una vez lavar
la ropa y otra ocasión
planchar las prendas,
mientras aquellos ven
un programa infantil.

Y por la tarde noche
---si te queda un
poco de tiempo---:
lees el periódico,

ves un rato la televisión
o piensas lo que sería
de tu destino si fueras
otra mujer; por ejemplo
una intelectual con
la fortuna de darse
otro tipo de vida,
o sencillamente haber
tenido otro marido.

Pero no es el caso
y es momento
de preparar la cena,
mientras los hijos
hacen su tarea,
antes de dormir.

Y tú estás por apagar
la luz para ir a la cama,
deseando una buena
noche para ti y él.

Pues mañana
será otro día.

MUJER ARTISTA

Nació para ser artista,
su madre lo supo siempre
y su padre lo sabría después.

De niña aún no sabía
lo que sería con su talento;
pero sentía lo que quería
crear con su imaginación,
que la llevaba a concebir
bellísimos objetos.

Crear obras bellas
era parte de su alma,
lo llevaba en la sangre
y lo descubrió a sí misma
a temprana edad.

Luego en la escuela
aprendió a dibujar
o simplemente en la vida
hizo sus primeros bocetos.

Posiblemente pintar
bajo una noche estrellada
las penas y alegrías
de una emigrante
trasterrada de su patria,
en una frontera vecina
hostil a toda advenediza.

Tal vez tocar
los acordes de una guitarra
y cantar una nueva letra escrita
por el corazón añorando
a un gran amor que nunca
comenzó, entre una pareja
que temió amar cuando
el destino los acercó.

Quizá actuar
en un escenario
al aire libre
vendiendo flores
en una calle de Nápoles,
un día de lluvia
con pocos amantes

y ni una vendedora
para regalarle una rosa
a su enamorada.

O crear la danza moderna
de un bailable tradicional
con una coreografía colectiva
y una música encantadora
que invade a la ciudad
y es parte de nuestro pueblo.

O esculpir la escultura
de una región provinciana,
cuyos personajes centrales
son la gente misma,
hombres y mujeres
que producen los frutos
y verduras que alimentan
a toda la nación.

O filmar la historia
de un gobierno caduco,
que no se puede sostener
más en el poder

y cae ante la fuerza
de una sociedad que lucha
por un nuevo país
y otra manera de mirar
la vida y el mundo.

O edificar la sede
de una nueva plaza
para el poder popular
con un nuevo gobierno
electo por el pueblo
y dispuesto a elevar
el nivel de vida
de la sociedad.

O a pintarse
atrevidamente al desnudo
con sus sensuales líneas
femeninas envueltas
en colores café, arena
y dorado que encienden
la belleza encantadora
de su cuerpo, y seducen
desde cualquier ángulo.

Pues a ella
como a todo artista
no se le podían trazar
ideales estéticos
ni propuestas artísticas,
dado que sus creaciones
sólo su creador puede
darles libre e innovada
existencia.

MUJER CIENTÍFICA

Ve la vida de otra manera;
aunque el amanecer, el día,
la sociedad, la naturaleza
la mujer y el cosmos
sean los mismos para todos.

Piensa el mundo y contempla
sus fenómenos con sus ideas
y sus inquietudes científicas:
¿por qué?, ¿cómo?, ¿para qué?
y otra tantas interrogantes.

Pregunta aquello que no tiene
respuestas y busca la mismas
en el legado de múltiples teorías
e investigaciones de sus colegas.

Le asombra no saber
y descubrir el conocimiento,
es su quehacer principal
en la rutina cotidiana
de despertar, asearse, comer

y trabajar por la ciencia.

La casa, el hogar, la familia
son apenas el sitio indispensable
de su existencia y su porvenir
en la acuciosa aventura de entender
la recóndita realidad que investiga.

Inmersa en la academia
elige su tarea prioritaria:

indagar una ética para
un poder más humano;

asentar una economía
para el desarrollo social;

aquietar el inquietante
clima planetario;

aclarar históricamente
una visión científica errada;

enriquecer la sociedad

del conocimiento y la información;

ampliar la vida cultural

de los pueblos;

fomentar la diversidad

lingüística local y global;

inventar un nuevo material

más útil al género humano;

crear la cura a una enfermedad

que atosiga al hombre;

descubrir en el universo

un fenómeno inédito;

y otras tantas labores

que no nombro ahora

y en las que a ella se le van

la vida, los años y su vocación

inequívoca

e inquebrantable

de hacer la nueva ciencia
desde México y para el mundo;

al amparo de una institución
científica y universitaria

y recibiendo los merecidos
honores por sus méritos

o, simplemente,
pasando desapercibida

en la comunidad
de todos los investigadores.

MUJER ASTRONAUTA

Vestida de blanco flota
en un traje espacial.

Dirige una nave interestelar
que va más allá de la Luna.

Pasó por la escuela espacial
sólo para ser astronauta.

Así fueron sus días de niña
y sus años joviales.

Jugando a conquistar
el desconocido Cosmos.

Prendida a ese amor
un día subió al espacio.

Prefirió el cielo, las estrellas
y a lo lejos la tierra azul.

Desde donde despertó

también su corazón.

Para poner su mirada
en los ojos del hombre.

Otro astronauta
volando a su lado.

En ese viaje sideral
de una terrícola.

Arriesgó todo,
su existencia y futuro.

Con la misión de reconocer
las condiciones reales,

de un planeta inhóspito
y presumiblemente habitable,

para establecer en algún lugar
una estación permanente.

Según los planes futuristas

del poder imperial terrestre.

Léase Estados Unidos, Rusia, China,
India, Japón y Unión Europea.

Ella con una insignia en la mano
y una sonrisa tras el visor.

Anuncia su presencia
un mensaje inevitable.

Es la primera mujer
en una futura colonia.

Donde el poderoso
impondrá su ley.

A costa de la vida humana
y por codiciados bienes.

En esta disfrazada
aventura de paz,
a nombre del progreso
y de la noble humanidad.

MUJER GOBERNANTE

Caray, si de candidata pasaras
a ser electa para gobernar,
sería un privilegio que pocas mujeres
tienen en el país y en cualquier región
de la república mexicana.

Así como llegar al cargo
a despachar los asuntos estatales,
sería una gran responsabilidad
que empieza en tu mentalidad,
en tus valores políticos y éticos
y en tus propósitos de vida
e históricos para cumplir
con tu programa de trabajo
y con todos los ciudadanos.

Gobernarías un estado
bajo la visión de una nación
que globaliza hasta el aire
que respiran los mexicanos
y gestionarías un programa
en el que todo plan y acción

viene de arriba.

En el reclamo nacional
por los cambios de fondo y forma
en el ejercicio de la política,
debes recordar: “La que se mueve
de la línea oficial no continua
en los puestos de gobierno”.

Aunque al contrario,
se debería ver por las inquietudes
de los de abajo;
eso sería servir a la gente.

Habría que gobernar con el pueblo,
pues éste eligió tu gobierno,
sin que el cargo sea una cuestión
de género, sino de respetar
la voluntad popular plasmada
en las leyes constitucionales
y que tú podrías cumplir
para orgullo y satisfacción
de tu estado y sus ciudadanos.

Lograrlo sería un compromiso
con una sociedad que aún
aspira ver hechos realidad
derechos y necesidades presentes
en la vida nacional y para el futuro
de las nuevas generaciones.

Entre otros temas: habría
que recuperar la confianza
en el gobierno y en la política,
inclinando menos la balanza
hacia los políticos y empresarios
y favoreciendo las condiciones
laborales, humanas y de vida
de los trabajadores.

Porque el país
se entrega más a los primeros
y a los segundos los desprotege;
al punto de que ya no se quejen
y confíen en el gobierno
con los ojos cerrados.

Cuando los políticos

tendrían que poner la mirada
en un nuevo modo de gobernar,
que otorgué a los ciudadanos
lo que por ley e historia
les pertenece; verbigracia,
la democracia ausente
desde el poder republicano
hasta el estatal y municipal.

Mientras la política económica
es casi la misma en todos lados
y la corrupción hace presa
de un país en crisis económica
y la jauja de múltiples negocios
de los grandes inversionistas,
que se mochan con el gobernante
para echar andar sus jugosas
empresas en cualquier campo
de la economía mexicana.

Por ende, la pobreza del Estado
y la desigualdad nacional
nos sale más cara; aunque
los gobernantes, empresarios

y políticos estén de plácemes
con dicho modus operandi
en el modelo económico.

Pues las famosas reformas
estructurales aún no los tocan,
para poner fin a un mal
que es el bien de los poderosos;
a la vez que la mayoría social
ve limitadas sus esperanzas
de vida en distintos aspectos
de su depauperizada existencia.

Por tanto mujer gobernante
tendrías mucho por hacer
en la historia de México,
ser un ejemplo para la sociedad,
para el país y el mundo.

MUJER LEGISLADORA

Mujer de leyes
por sus estudios
de abogacía
y que sabe sus derechos
al pie de la letra.

Legisladora de la patria,
cuyo corazón palpita
por la historia de México
y vibra en sus palabras
el presente mexicano.

Mujer, política e intelectual,
que desiste de la tutela
del gobierno y su mediación,
alentando que el pueblo legisle
con ella y llegue al poder.

Mujer que plantea el cambio
en el poder republicano
a favor del trabajador,
de la propia mujer

y todos los mexicanos.

Mujer que se aprecia
en su belleza y talentos:
su conocimiento y formación,
su inteligencia e ideario
sus sentimientos y propósitos
que son indivisibles en su ser.

Mujer cuya sola presencia
despierta la sesión
para abordar la equidad
de género u otro asunto
de la realidad nacional,
que aún se niega a admitir
la voz, los derechos
y el sentir popular.

Mujer que en el turno
de tomar la palabra
se mira al espejo,
se alinea el peinado,
se pone de pie y camina
a la tribuna para dirigirse

al pleno que absorbo la ve.

Mujer con una minifalda,
y un cuerpo que arrebatara
y hace contener el aliento
de los admirados legisladores
y de las sorprendidas legisladoras.

Quienes no saben si aprobar
o no el nuevo acuerdo
por la igualdad social;
pues su espíritu legislativo
nos dice más que mil palabras.

MUJER CAMPESINA

Ama la tierra, la lluvia
el sol, la vida y el trabajo;
y con sus manos siembra,
riega y cultiva la semilla
en los surcos y campos
durante varios meses,
a la espera de sus frutos
apreciados y deliciosos.

El jornal es a mano
y a golpe de azadón,
y con el sudor en la frente
para llevar el agua
hasta el sembradío;
y con el viento mañanero
en el rostro
y el hambre auestas
hasta el almuerzo
del mediodía.

Luego cuida
que el agua no arrastre

las semillas;
que las aves no piquen
los pequeños frutos;
y los animales
no dañen las plantas;
además de deshierbar
la maleza ajena
al cultivo.

En el tiempo restante
se baña bajo un chorro
de agua a la orilla del río
y canta mientras
recoge leña, semillas,
frutas y legumbres;
o caza alguna ave para
la comida de la tarde
o la hora de la cena.

A ras del suelo,
duerme alguna noche
bajo las estrellas
y en la madrugada
se levanta a su faena,

a encostalar las cargas
de frutas;
que el arriero llevará
en lomo de sus animales,
desde el pleno cerro
hasta la orilla del pueblo,
a donde ella también a pie
llegará hasta el atardecer.

El campo y la campesina
se enfrenta a todo:
a la espera de un clima cálido
y una lluvia oportuna y benigna
que permitan una buena cosecha;
o a superar una sequía,
una fuerte tormenta
o una nevada inesperada
por eso del cambio climático.

Lidia
con los productores locales
y sus productos transgénicos,
maíz o soya, de origen Monsanto,
que con sus químicos afectan

los cultivos orgánicos,
el agua, la tierra, los campos,
las plantas, los alimentos
y la vida animal y humana.

Y en el cultivo, el corte,
el encostalado, el transporte
y la venta de la cosecha
de maíz, o de otra planta,
la sembradora arriesga todo:
el trabajo y el abono,
el tiempo y lo invertido;
el interés que eleva la deuda
y el salario mínimo
que desalienta al peón;
así como a buscar un buen precio
para que el producto salga
y llegue a tiempo al mercado;
y que los intermediarios
no hagan de su cosecha
una compra barata para ella
y para ellos otra gran reventa.

MUJER OBRERA

La obrera que es,
no le impide ser mujer;
la prisa de ir al trabajo
no evita su arreglo personal,
ese que le da un toque
femenino ante los demás.

La noche apenas
le permite madrugar
para correr a la fábrica
situada lejos de casa.

Las más de las veces
sale hasta sin desayunar;
aunque tiene que dejar
en la mesa los alimentos
del día para la familia.

Ha de ser puntual
para tomar el camión
y al iniciar la jornada
laboral de ocho horas.

Los “buenos días” al poli,
a las amigas y compañeros
de trabajo son el saludo
de todos en la mañana.

Luego sigue alistarse
a la producción como
guía de una máquina,
que aún requiere
de la mano humana
para manufacturar
una gama de artículos,
según la empresa
donde se labora:
medias, tornillos, clips,
plásticos, pan, cajas,
refrescos, quesos,
papel, cuadernos,
agua embotellada,
sopas, café,
cubiertos, manteles,
electrodomésticos,
platos, toppers,
vajillas, ropa,

tenis, zapatos,
llantas, repuestos
y otros numerosos
productos.

Detrás de la máquina
hay que estar pendiente
de que todo salga
a pedir de boca
y acorde a la calidad
internacional ISO 9000;
si no hay que echar atrás
el artículo defectuoso o
rematarlo en saldo,
afuera de la fábrica,
para recuperar su costo
o inversión al capital.

La eficiencia es estar
más tiempo pegado
al material y la máquina,
aunque el cuerpo se canse
de estar de pie o sentado;
la ida al baño es un lujo

en el horario fabril
y los obreros poco pueden
tener un respiro.

La hora de la comida
es el único descanso,
ante la obligación de
mantener el ritmo
de la productividad
de todas las obreras
y todos los trabajadores.

Salir a comer fuera
de la fábrica es un momento
para charlar, estirar las piernas
y de mirar al otro o la otra,
y recobrar el sentido humano
que se pierde en el automatismo
de producir y producir.

Al final de la jornada
el reloj marca la salida
y es hora de volver
una vez más a casa.

MUJER SOÑADORA

Mujer soñadora
en tus noches nos sueñas
con ojos que ven la vida
y dormida te asomas
al pronto devenir
de una alegre mañana
o una triste noche.

Mujer que sueña,
se sueña y nos sueña,
y apenas cierra los ojos
ve los avisos del alma
que se hacen presentes
en sus ensoñaciones.

Mujer que en el sueño
habla con los soñados:
un presidente / un artista
un familiar / un desconocido,
y cuyas palabras hablan
de recuerdos que predicen
un suceso alegre

o un deceso triste,
a punto de ocurrir
en la realidad
del soñado.

Distinguiendo
sueño
cuando no ha ocurrido
y realidad
cuando es un hecho.

Mujer soñadora
de increíbles sueños
de personajes reales
y soñados sucesos
que como palomas
les llevan o traen
gratas o ingratas
noticias a los seres
soñados y reales.

MUJER QUE MODELA

Mujer bella
que se luce a sí misma,
un ángel de pies a cabeza,
cuya belleza la eleva al cielo
con un cuerpo que flota
en su elegante andar.

Mujer que modela
su presencia monumental
en la pasarela televisiva,
con una voz afable,
un rostro sereno
y un cuerpo bello.

Mujer en un ligerísimo
vestido blanco largo
que revela sus notorias
medidas a flor de piel,
que nos invaden la mirada
y nos dejan sin aliento.

Cuando a los candidatos

les da su turno de hablar
ante el auditorio nacional
en un debate electoral,
sin mayores sorpresas
ni menos expectativas.

Mujer cuya sonrisa,
silencio, ademanes
y el simple andar
de su arte de modelar
se gana al país entero
con un mensaje
subliminal:
pues en el primer debate
mantiene con ella
la mirada atenta
de millones de paisanos
en vez de pensar
por quién y por qué votar.
Y luego el interés de todos
decae porque la modelo
no llega al segundo foro
ni presenta a su candidato
presidencial.

MUJER EN PRIMAVERA

Vestida te ves tan linda
y no necesitas para nada
las prendas que lleva
tu piel de primavera.

Desnuda eres más bonita:
en traje de noche y luna
y bañada con el perfume
de aromáticas rosas.

Vestirte te lleva tiempo
y yo ingrato de mí
sin contemplación ninguna
con una mirada te desnudo.

Si hallo tus ojos
y me invitas a verlos,
los contemplo sometido
al encanto de tu mirada.

Y solicito callo bajo
el sutil lenguaje sin palabras

de la belleza de tu cuerpo,
que enmudece a cualquiera.

E igual tropiezo con
la suave cadencia de tu caminar,
si a mi lado pasas sin hablarme;
y mientras yo suspiro por tí,
te veo marchar lejos de mí
y mudo te sigo como si
yo no existiera ni un día
más para tí.

MUJER EN JEANS Y MINIFALDA

Desde que vistes jeans,
extraño tu minifalda.

En camiseta y pantalones
te ves angelical de pies a cabeza,
aunque con falda y blusa blancas
me dejás de una pieza
y no dejas de admirar
tu cabellera ondulada,
tu tez blanca,
tu talle monumental,
tu llamativo trasero,
tu gran estatura,
tus pies y sandalias,
tu curiosidad de mirarme
y al hombre que te acompaña,
dejándome este pensamiento:
“Desde que llegaron los jeans,
extraño la minifalda”.

El hechizo de tus prendas,
esta poesía que me encanta

y las líneas de tu cuerpo,
el destello de tus ojos,
el silencio de mis labios,
tu pubis de diosa,
las palabras de tu boca,
el lenguaje de tus manos,
el fuego de tu belleza,
y la mano que te toca
levemente por la cintura,
dejan en mí
este sólo pensamiento:
“Desde que llegaron los jeans
extraño la minifalda”.